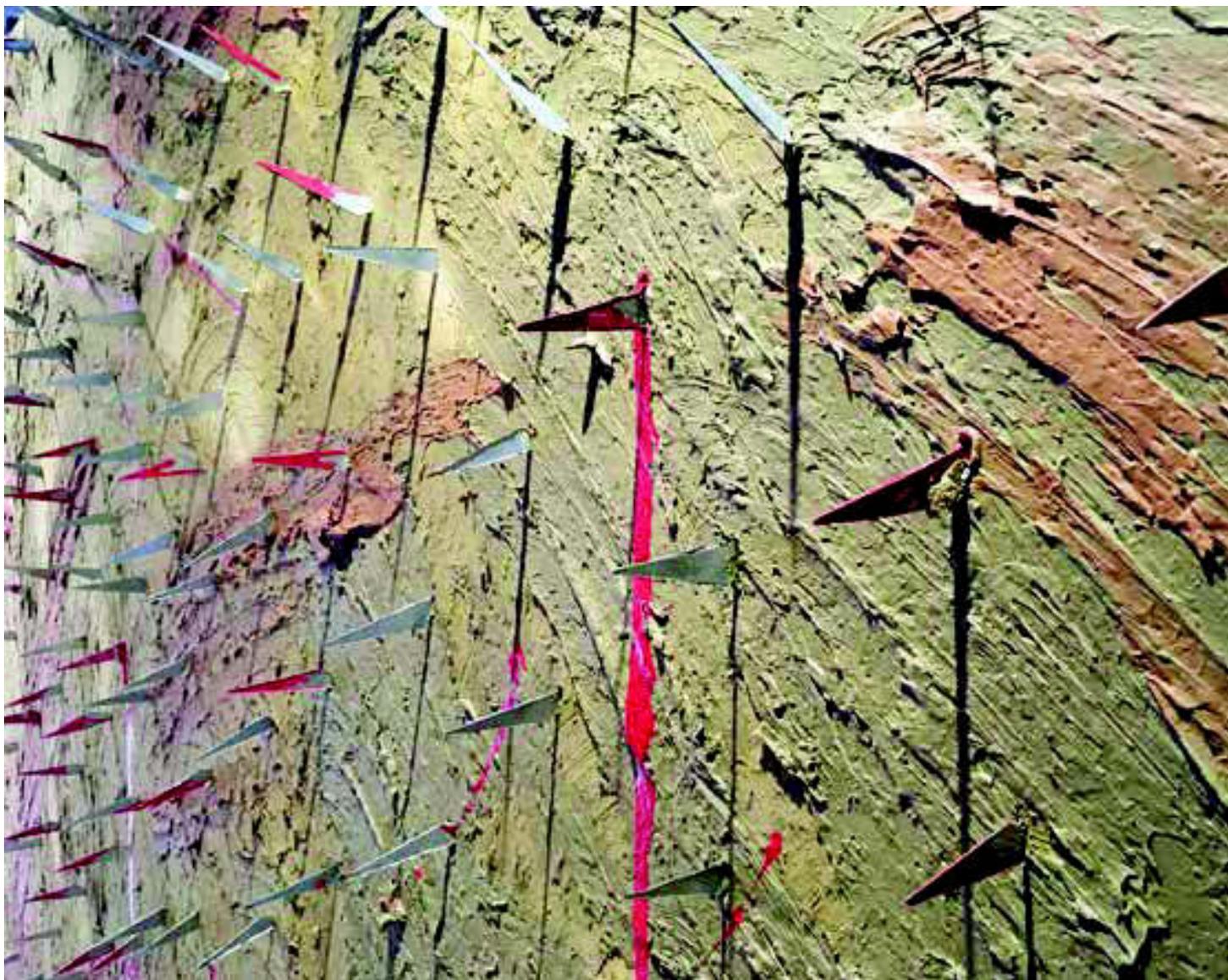


RAMON FORT

M. CARMEN RIU DE MARTÍN
ASOCIACIÓN DE CRÍTICOS DE ARTE



La sala de exposiciones de la **Associació Ceramistes de Catalunya** (Barcelona), bajo el título *Vergonya, molta vergonya* ("Vergüenza, mucha vergüenza") ha mostrado el proyecto del conocido ceramista catalán Ramon Fort, recientemente. El conjunto trataba sobre el tema de los refugiados y su situación, y su autor había procurado presentar los aspectos genéricos de su problemática. El repertorio había sido proyectado para la citada muestra, a pesar de que una de sus piezas denominada *El mur* ("El muro") (2016) fue expuesta previamente en las poblaciones de Roses y Figueres.

Además de la citada pieza, se exhibía la instalación titulada *Les creus* (2016), formada por 85 cruces elaboradas con arcilla roja de baja temperatura y engobe, dispuestas sobre un suelo for-

"Vergonya, molta vergonya"

Arriba: "Muro de bienvenida", detalle.



> mado por un fondo de papel azul encima del cual Ramón Fort había dispuesto múltiples fragmentos de vidrio, que simulaban las aguas del mar Mediterráneo. Evidentemente, el significado era explícito, pues se refería a las numerosas cargas, penas y privaciones que estos seres humanos deben soportar para llegar a su destino. Estos deben realizar un trayecto en condiciones insalubres, repleto de peligros y que para muchos no tiene un final positivo debido al alto riesgo que deben correr, si bien para ellos consiste en la única salida posible. La muerte les acecha y para algunos constituye el destino final de un esfuerzo no recompensado. El título “La mar de’n Kavafis, de’n Llach, de’n Serrat...” (2016) se refería a los cantautores catalanes que finales de los años sesenta y principios de los años setenta del s. XX, componían temas cuyas letras contenían aspectos en los que se denunciaban los casos de corrupción y se idealizaba sobre el porvenir del mundo. Estos compositores, a través de su música y luchaban por mejorar la situación social de nuestro entorno, algo que normalmente no ha sucedido. El poeta Constantin Kavafis comparaba el mar con el canto de los poetas, un símbolo de la coexistencia cultural y no de la tragedia y muerte que se da en la actualidad.

Esta obra que se hallaba dispuesta en el fondo del recinto, iba acompañada de otra formada por tres piezas, denominada Niu-refugi (“Nido-refugio”) (2016), realizadas con barro refractario de alta temperatura. Para el ceramista, los nidos o refugios, a pesar de su precariedad, eran la cara amable de la muestra. Aludían a los voluntarios y personas que han colaborado, con su esfuerzo, a instalar a los refugiados y facilitarles un modo de vida. Se trata de solidarios que están cooperando



en el proyecto de reconstrucción de unas fronteras.

Finalmente, se encontraba junto a la entrada al recinto, la obra *El mur* ("El muro") (2016), formada por un gran panel de 4 metros de longitud x 2 metros de altura, que dificultaba la entrada a la exposición. Se trataba de un muro de arcilla roja, del cual pendían cuchillas afiladas, bajo las cuales se encontraban fragmentos de ropa vieja. Dicho proyecto tenía un significado simbólico, pues no se trataba del muro de alambradas construido en algunas zonas, sino del modo como muchos países y personas han acogido a los recién llegados, que se han jugado la vida para alcanzar Europa, escapando de situaciones penosas y con el objetivo de obtener unas expectativas que no verán cumplidas. Ahí reside la ironía

Además de estas propuestas, se encontraba en una de las paredes de la sala la frase de la escritora Emma Riverola: "Un interrogant que sempre ens hem fet, en referència als camps nazis, com és possible que tants es dobleguessin davant de l'horror?. Doncs van poder, com nosaltres, declarar-se impotents, acostumant-s'hi" ("Un interrogante que siempre nos hemos hecho, en referencia a los campos nazis, ¿Cómo es posible que tantos se doblegaran ante el horror?. Pues pudieron, como nosotros, declararse impotentes, acostumbrarse"). Para el autor de la exposición, esta frase resume perfectamente la situación actual; pues si a mediados del siglo XX nos acostumbramos al estado de cosas creado por el nazismo, en un futuro –nuestros hijos– verán como percibimos la presente sociedad.

En resumen, se trataba de un proyecto de claro contenido social y crítico, en el cual el ceramista empleaba el medio que le es propio para expresar una situación que le desagrada y con la que no está de acuerdo, si no que más bien le entristece, le repugna y ante la que se siente incómodo. Consistía en una obra de denuncia, en la que el contenido se hallaba al servicio de la técnica. Al coincidir el asunto plenamente con sus criterios, las obras se han mostrado posteriormente en el Espai l'Aljub de Figueras, en una exhibición individual que se inauguró hace poco.

Ramón Fort vive en la localidad de Llers (Girona), y acostumbra a exponer sus piezas sobretudo en la zona próxima a Girona. Tras haber colaborado durante varios años en la Escola de Ceràmica de la Bisbal, se trasladó a Llers, lugar en el cual reside desde hace tiempo, dedicado a la elaboración de cerámica, y a la realización de cursos prácticos con este procedimiento en la temporada estival. □

Derecha: "Muro de bienvenida"

En la otra página: "La mar de Kavafis, de Llach, de Serrat....."

